

EMPRENDIMIENTO SOCIAL.

MECANISMO INTEGRADOR DE LAS EMPRESAS MIXTAS PETROLERAS

Social enterprise. Integrated mechanism of mixed oil companies

FÉLIX FRANCO SEGOVIA - RONALD PRIETO PULIDO
ANNHERYS PAZ MARCANO - DONIPHANE MESLIER

RESUMEN

El emprendimiento social busca generar un cambio en las comunidades, con acciones que creen valor al bienestar del colectivo, teniendo el emprendedor que explorar oportunidades que coadyuven a la calidad de vida. En razón de ello, el propósito de esta investigación es analizar el emprendimiento social como mecanismo integrador de las empresas mixtas petroleras al desarrollo de las comunidades venezolanas. Metodológicamente, fue un enfoque epistemológico positivista, de tipología descriptiva; diseño no experimental, transaccional y de campo. Población, (30) gerentes de las empresas mixtas petroleras en las áreas de recursos humanos y desarrollo social. La técnica de recolección de datos, la encuesta, e instrumento, un cuestionario de 15 ítems con escala de estimación múltiples, sometido a la validez de contenido por 10 expertos; la confiabilidad se comprobó con la fórmula de *alpha cronbach* resultando $r=0,99$ fiabilidad. Para la interpretación de los datos se utilizó la estadística descriptiva. A manera de conclusión, las empresas objeto de estudio ejercen el emprendimiento social para integrar las comunidades adyacentes, en iniciativas sociales para apoyar las acciones destinadas al bienestar del colectivo desde las políticas públicas y una cultura responsable, que garantiza el valor agregado al desarrollo, con ayuda de los grupos de interés.

Palabras clave: emprendimiento social, empresas mixtas petroleras, desarrollo de las comunidades. JEL: L2, L26, H, H0.

ABSTRACT

The social entrepreneurship seeks to generate a change in the communities, with actions that create value to the well-being of the collective, having the entrepreneur to explore opportunities that contribute to the quality of life. For this reason, the purpose of this research was to analyze social entrepreneurship as an integrating mechanism of mixed oil companies to the development of the Venezuelan communities. Methodologically, it was

a positivist epistemological approach, descriptive typology; Non-experimental, transactional and field design. Population (30) managers of mixed oil companies in the areas of human resources and social development. The data collection technique of the survey and instrument a questionnaire of 15 items with multiple scale of estimation, subject to the validity of content by 10 experts; Reliability was checked using the alpha cronbach formula resulting in $r = 0.99$ reliability. The descriptive statistics were used for the interpretation of the data. As a conclusion, the companies under study exercise social entrepreneurship to integrate the adjacent communities, social initiatives to support actions aimed at the welfare of the collective from public policies and a responsible culture, which guarantees added value to development, with the help of interest groups.

Key words: social entrepreneurship, joint ventures, development of communities.

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, las transformaciones y cambios registrados en los diversos sectores de la economía venezolana han conducido al mercado empresarial al establecimiento de actividades dirigidas, no solo a satisfacer los requerimientos de sus clientes, y alcanzar los indicadores económicos financieros para permanecer estables en el mercado donde oferta sus bienes y servicios, sino también aportar ideas que despierten el interés del colectivo social, para explorar las oportunidades que favorezcan el desarrollo de las comunidades, por lo que sus acciones deben focalizarse en la aplicación de tendencias donde participen de manera voluntaria los grupos de interés, creando reciprocidad, a fin de conocer las necesidades del entorno y establecer respuestas a las realidades que se viven en ella.

Si bien es cierto en las últimas décadas los procesos empresariales han sido marcados por los avances de tendencias como la comunicación, tecnología, nuevos modelos de trabajo, haciendo de la globalización de los mercados un medio de participación e integración de la gente para garantizar la proyección en los espacios nacionales e internacionales, ha dejado rezagada la gestión social, como un medio que agrega valor al desarrollo

de las comunidades. Es así como las empresas del sistema productivo venezolano, donde no se excluyen las mixtas petroleras, constantemente llevan a cabo actividades donde está asentada su actividad tanto administrativa como operativa, propia de su economía energética, para conocer las realidades del entorno y proponer iniciativas para solventar los problemas que pudiesen deteriorar la calidad de vida de las comunidades adyacentes.

Por esta razón, ha promovido la práctica de tendencias sociales, como un modo que coadyuve a la recuperación de la sostenibilidad comunitaria, es decir, no solo es generar bienes y servicios para convertirse en fuente de proyección económica en la construcción de una sociedad estable, sino al igual proponer desde su gestión integradora empresa-sociedad ideas que fomenten el emprendimiento social como mecanismo que estudie oportunidades para garantizar el bienestar de todos representando una alternativa que agrega valor al cambio social a favor del desarrollo de las comunidades.

Ante esta realidad, se puede hacer mención del trabajo desarrollado por Silberstein & Galli (2016) acerca de cuál es el vínculo entre el emprendimiento social y el desarrollo sostenible, y cómo los emprendedores sociales contribuyen a la inclusión social y a la erradicación de la pobreza. En él se trataron aspectos en los cuales se explica que hoy hay diversos tipos de catástrofes: climáticas, económicas, sociales y ecológicas; representando los principales desafíos que tiene por delante un mundo con un crecimiento relevante de tecnologías de punta y capacidades de producción, pero débil en su ingeniería social.

Los resultados de la investigación pudieron discernir que en los últimos años el emprendimiento social se ha constituido en una

de las áreas más innovadoras de reflexión y acción sobre las implicaciones sociales de la actividad económica, surgiendo un consenso creciente sobre la importancia del papel de los emprendedores sociales, donde no se trata solo de introducir valores éticos en la práctica empresarial, sino de situar la producción de objetivos sociales de justicia, solidaridad y sostenibilidad en el corazón mismo del emprendimiento.

Es de esta manera como se puede inferir que las empresas objeto de estudio, a razón de los aspectos expuestos, han redimensionado la gestión de sus actividades centradas en el alcance de valores económicos para mantener su participación en el mercado energético, para incorporar en su función las acciones sociales, siendo el emprendimiento social una oportunidad hacia el desarrollo del entorno. En líneas generales, las referidas empresas son responsables por la gestión u omisión de sus funciones en el sector productivo donde ejercen la explotación, producción y transformación de productos; por tanto, a pesar de que su objetivo principal es la productividad de bienes y servicios basada en capital natural, hoy día son gestores de una participación integral de su gente con las comunidades, trabajando con el objetivo de sustentar la calidad de vida de la gente.

Bajo esta concepción, las organizaciones mixtas petroleras deben establecer directrices, con el objeto de guiar sus acciones sociales de forma transparente y participativa con el talento de su gente e integración de las personas de las comunidades de su entorno, como estrategia para captar ideas que generen el emprendimiento social, facilitando el establecimiento de oportunidades que muestren respuestas a sus necesidades bajo una concepción corresponsable, despertando el interés hacia la calidad de vida sostenible del ser humano, desde la experiencia de ideas comunitarias acordes a su contexto, es decir, fomentar

cambios sociales para activar la dinámica del desarrollo de las comunidades venezolanas. En razón de los aspectos planteados, se establece como objetivo analizar el emprendimiento social como mecanismo integrador de las empresas mixtas petroleras al desarrollo de las comunidades venezolanas.

2. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

En el mundo empresarial los cambios y transformaciones, producto de la dinámica global, estimulan la generación de emprendimientos e innovaciones en sus estructuras, tratando de mantenerse competitivos en el mercado, en un entorno cada vez más complejo. Es por ello que Vásquez & Dávila (2008) afirman que el emprendimiento ha sido estudiado desde la economía, la psicología, la sociología y la antropología. En un principio, la economía se encargó de estudiarlo buscando su relación con el desarrollo desde un punto de vista puramente económico. Posteriormente, la psicología, la sociología y la antropología desarrollaron aportes que se encargaron del estudio del fenómeno desde un punto de vista social.

Al interior de las escuelas de negocios este tema ha cobrado interés, desde la década de los ochenta, debido a la relación con la creación y dirección de empresas, entre otras razones. El emprendimiento involucra diferentes acepciones, como el emprendimiento social, sobre el cual existen relativamente pocos acuerdos.

Desde el trabajo seminal de Cantillón (1755) hasta el trabajo realizado por Shane & Venkataraman (2000), se ha relacionado el emprendimiento con el descubrimiento de oportunidades rentables. Estos últimos autores toman la definición de oportunidad de Casson (1982) y declaran que “las oportunidades de

emprendimiento son aquellas situaciones en las que nuevos bienes, servicios, materias primas y métodos de organización, pueden ser vendidos e introducidos a un precio mayor que sus costos de producción” (Shane & Venkataraman, 2000, p. 220).

Por su parte, el emprendimiento social es un campo que recientemente ha empezado a llamar poderosamente la atención del mundo académico. Leadbeater (1997), uno de los autores más citados por su trabajo seminal “The rise of social entrepreneurship”, enfatizó en su obra la creciente necesidad de desarrollar, de manera innovadora, nuevas formas de capital social que fomenten la erradicación de la pobreza y la solución de los problemas sociales.

Para Roberts & Woods (2005, p.49) “el emprendimiento social es la construcción, evaluación y persecución de oportunidades para el cambio social transformativo llevado a cabo por individuos visionarios, apasionadamente dedicados”. Por su parte, Austin & Chu (2006, p.2), definen emprendimiento social como “una actividad innovadora, de creación de valor social, que ocurre al interior y a través de los sectores sin ánimo de lucro, de negocios y gubernamental”.

2.1. Consideraciones teóricas sobre emprendimiento social

Al hablar de emprendimiento social es necesario revisar la construcción realizada por Martin & Osberg (2007). Para ellos, el emprendimiento social sigue tres componentes:

- (1) la identificación de un equilibrio estable pero intrínsecamente injusto que causa exclusión, marginalización, o sufrimiento a un segmento de la humanidad que carece de medios financieros o influencia política para alcanzar un beneficio transformador por su cuenta;
- (2) la identificación de una oportunidad en este equilibrio injusto, desarrollando una proposición de valor social y llevando a utilizar inspiración,

creatividad, acción directa, coraje y fortaleza, desafiando de ese modo la hegemonía del estado estable; y (3) la creación de un equilibrio estable y nuevo que libera el potencial coartado o alivia el sufrimiento del grupo objetivo, y a través de la imitación y la creación de un ecosistema estable alrededor del nuevo equilibrio, asegura un mejor futuro para el grupo objetivo y la sociedad como un todo. (Martin & Osberg, 2007, p.35)

Para Arce (2012), el emprendimiento son los motores que impulsan la existencia de expectativas y la necesidad o huida hacia adelante, en momentos de confusión económica como la actual, donde los emprendedores sociales tienen una oportunidad para convertirse en una verdadera opción en el país, crear conciencia y generar empleos en varios ámbitos. Es por ello, que el emprendimiento ha cobrado interés para las escuelas de negocios desde la década de los ochenta, debido a la relación con la creación y dirección de empresas.

De acuerdo a los criterios de Reis & Clohesy (2011, p.116) “El emprendimiento social es influenciado por el deseo del cambio social, de sostenibilidad de la organización y los servicios sociales que presta.” Por su parte, el emprendimiento social (Choi & Majumdar, 2014) reside en adaptar las estrategias empresariales con el objetivo de contribuir al bienestar social. De esta forma, se entiende el emprendimiento social como la creación de nuevos productos, servicios y conductas empresariales que, además de satisfacer las necesidades que demanda la sociedad, supone una transformación social sostenible (Dacin, Dacin & Matear, 2010).

Según Gatica, Larenas, Koljatic y Miranda (2012), el emprendimiento social es el proceso y la oportunidad de crear valor para la sociedad, generando un cambio o impacto en la comunidad,

ya sea mediante la creación de productos y servicios, o mediante nuevos modelos de negocios o nuevas organizaciones. Estas actividades son impulsadas a partir de las acciones de un individuo, de un colectivo o de diversas organizaciones que se desenvuelven en un contexto determinado. En líneas generales, el emprendimiento social comprende las oportunidades que agregan valor al desarrollo de las comunidades a través de iniciativas que ayudan a propender una mejor calidad de vida, por el bienestar común de todos.

Melian & Campos (2010) esbozan que el emprendedurismo social tiene tres objetivos: económico, social y sociopolítico. El primero, acerca del objetivo económico, asegura que esta actividad sea lo suficientemente sólida, proporcione retornos de inversión que le permitan ser viable financieramente; el segundo, el objetivo social va a ser la inclusión laboral de sectores con alto riesgo de exclusión (trabajo para privados de libertad) o la prestación de servicios a un colectivo de riesgo de exclusión, que les permita financiar sus propios negocios (los micropréstamos con bajos intereses a sectores pobres de Muhammad Yunus); y, finalmente, el objetivo socio-político, que asegura que se cumplan estos dos objetivos mediante un proceso que contenga la inclusión social, como la participación de todos los agentes en la empresa.

Elkingston & Hartigan (2008), manifiesta que la actividad emprendedora debe ser determinada con un propósito social arraigado; los emprendedores sociales y medioambientales trabajan con empresas, desde las puras benéficas hasta las puramente comerciales. Dentro de este marco, se explica que el emprendimiento social en los últimos años se ha convertido en una tendencia en el entorno de las organizaciones, representando una estrategia de apoyo para superar las demandas sociales y económicas de los grupos más vulnerables, razón por

la que el emprendimiento, puede definirse como una actividad impulsada a partir de las acciones de un individuo, colectivo o diversas organizaciones que se desenvuelven en un contexto determinado hacia la obtención de un logro y aportar al bienestar del colectivo; asimismo al desarrollo de las comunidades.

2.2. Dimensiones del emprendimiento social

En este aparte se explican las dimensiones del emprendimiento social, siendo un punto de partida para establecer los criterios que sustentan el compromiso que agrega valor al desarrollo de las comunidades, y una práctica que responde a las necesidades de la sociedad, o bien los vacíos del mercado, con propuestas innovadoras y creativas para generar financiamientos sostenibles, a fin de solventar los problemas acuciantes de la sociedad, con la cooperación entre los sectores públicos, privados y de organizaciones sin fines de lucro.

Las dimensiones del emprendimiento social suelen ser diversas; a efectos de esta investigación se toman en cuenta: iniciativa social, capital social, políticas públicas, cultura organizacional, desarrollo social. En atención a ello, Praszkie & Nowax (2012) manifiestan que estas dimensiones son una alternativa para lograr cambios en las condiciones de vida, aportando significativamente beneficios colectivos. Estas permiten la búsqueda de modos innovadores para solucionar las necesidades y problemas que entienden al emprendedor como un agente de cambio social, teniendo en cuenta que entre los elementos de la dimensión del emprendimiento social se muestran los siguientes:

- *Iniciativa social*

Según De la Cuesta & Valor (2003) en las iniciativas sociales se encuentran ejes temáticos que demuestran el compromiso

que tiene la sociedad, este se vincula con el enfoque ético-social que define alternativas como la salud, el deporte, la educación, el empleo y la infraestructura; son temas de importancia con un compromiso serio y digno para con las comunidades. Por su parte, Seller (2012) expresa que la iniciativa social comprende la idea que agrega valor a la configuración de la sociedad, a favor de propender acciones y actividades direccionadas a mejorar la calidad de vida y bienestar colectivo, haciendo del tejido social un campo de desarrollo para todos.

- *Capital social*

Jaramillo (2003) expone que son un conjunto de normas, confianzas, valores, actitudes y redes entre personas e instituciones en una sociedad, que definen el grado de asociatividad entre los diferentes actores sociales, facilitando las acciones colectivas y de cooperación; señala el autor que el capital social tiene varias dimensiones, entre ellas una individual, las cuales contemplan el grado de integración a su entorno a partir de las relaciones con las personas, familias, empresas; una dimensión sectorial, la acción de personas, familias o empresas en su sector o entorno ampliado, su interrelación y su relación con los poderes públicos, relacionada con las redes comunitarias, gremios, asociaciones, entre otros. Finalmente, la dimensión colectiva o nacional tiene que ver con la sociedad en su conjunto.

Por otro lado, Klisksberg (2003) manifiesta que el capital social es muestra de la riqueza y fortaleza del tejido social de una sociedad que permite tener beneficios para las personas, y la sociedad en su conjunto; en tal caso puede considerarse como una red, cuyos nodos son los individuos instituciones, y cuya utilización genera rendimiento. Desde los preceptos planteados por Novacousky (2003), el capital social puede dividirse en individual

(acceso a la información y activos, voz y participación), comunitarios (mejora del emprendimiento colectivo, acceso de bienes y servicios colectivos) y societal (incremento de emprendimientos, estimula la creatividad y mitiga riesgos de fractura social).

En virtud de los aspectos planteados, los autores coinciden que el capital social constituye una de las dimensiones contextualizadas en la gestión de las empresas, tanto en su interior como de manera externa, mediante normas, valores, actitudes, redes entre personas e instituciones asentadas en la sociedad, siendo el sustento que engrana la asociatividad entre los grupos de interés bajo la práctica de acciones colectivas.

- *Políticas públicas*

En tal sentido, genera beneficios a las sociedades enmarcándose legalmente en la producción de ventajas. Subirats, Knoepfel, Larrue & Varone (2008) manifiestan que debe ser vista como un conjunto de acciones tomadas por varios actores, tanto públicos como privados, hacia la solución de problemas claramente identificados.

Alcántara (2005) enfatiza que las políticas públicas se consideran como determinados flujos del régimen político hacia la sociedad, siendo concebidas como productos del sistema político. Por ello se infiere que no deben entenderse como partes exógenas, sino medios constitutivos de acciones, o de los resultados de las actuaciones de los elementos formalmente institucionalizados del sistema político adscrito al ámbito del Estado.

Pallares & Casellas (2006) destaca que las políticas públicas son el conjunto de actividades de las instituciones de gobierno, actuando directamente o a través de agentes, dirigidas a tener

una influencia determinada sobre la vida de los ciudadanos. Considerando las inferencias de los autores citados, las políticas públicas vienen a ser vínculos de los instrumentos que se emplean en la gestión de naturaleza gubernamental, donde se desprende la elaboración de ellas. Estos instrumentos son: las normas jurídicas, los servicios, los recursos financieros y la persuasión.

- *Cultura organizacional*

Siliceo, Casares y Gonzáles (2006) Se refieren a la cultura empresarial como la verdadera fuerza vital de una organización para el logro de sus objetivos económicos, sociales, entre otros. Comprende el reflejo emitido como médula empresarial, estando presente en la funcionalidad de las actividades llevadas a cabo por los colaboradores, acompañado de las estrategias para lograr los objetivos, donde su actuar son las huellas de identidad responsable, siendo el corazón que otorga vida propia. Además, está acompañada de los propósitos estratégicos de forma transparente, siendo el factor dinamizador del desenvolvimiento en la sociedad, por tanto, las raíces construyen su personalidad y el lenguaje particular.

Señalan Werther & Davis (2009) que la gente asume con facilidad su cultura, ya que le generará seguridad y una posición en cualquier entorno donde se encuentre; de esta forma se le atribuye como la conducta convencional de una sociedad influyente en sus acciones. En este sentido, fija comportamientos éticos, ejerciendo identidad e interacción entre los colaboradores, siendo ejemplo de transformación que otorga competitividad.

En líneas generales, los autores aseveran que la cultura organizacional, es el eje que dinamiza la razón de ella, basada en los

valores, principios y creencias que la distinguen, entre otras, de su entorno, creando así el sustento de la investigación (Silíceo, et al, 2006) al destacar que es la fuerza vital de una organización, la cual aporta el logro de los objetivos económicos, sociales, culturales, espirituales, para una gestión exitosa, ejerciendo identidad e interacción entre los colaboradores.

- *Desarrollo social*

Para Mokate & Saavedra (2008) el desarrollo social es un proceso dinámico, multidimensional, que conduce a mejoras sostenibles en el bienestar de los individuos, familias, comunidades y sociedades, en un contexto de justicia y equidad. Agregan los autores, que promueve la reducción de la desigualdad, reduce la pobreza, fortale tanto el Estado democrático como una ciudadanía plena, incluyente y responsable.

Sen (2000) nos dice que el desarrollo social obliga a los gerentes sociales a repensar lo que se va a entender como desarrollo y como logros sociales, que serán priorizados, con base en los desafíos particulares de cada sociedad y la visión con respecto al tipo de sociedad que se busca promover; por consiguiente, son acciones que generan valor para la sociedad, conduciéndolas hacia un mejor convivir en el entorno.

Las dimensiones del emprendimiento social facilitan la incorporación de elementos que sirven de sustento para la construcción de comunidades, apoyado en iniciativas que ayudan al desarrollo local mediante políticas públicas, capital social, desarrollo social y cultura responsable. En líneas generales, el emprendimiento social, se visualiza como las oportunidades para conocer las necesidades y dar respuesta a la sociedad mediante ideas creativas e innovadoras.

3. MÉTODO

El presente capítulo se esboza desde el quehacer del método científico, con el desarrollo de actividades investigativas para indagar el tema de estudio, estableciendo criterios analítico-reflexivos para proporcionar respuesta al objetivo planteado. Sobre la base de esta investigación se orienta al enfoque positivista, también denominado como pragmático, donde la interpretación y análisis de la información compilada de los encuestados se hizo bajo el lenguaje numérico, empleando la estadística descriptiva. En referencia al método, se utilizó el deductivo, Guanipa (2010) menciona que el enfoque positivista permite la observación de los hechos sociales con una visión objetiva de la labor científica, determinada por una metodología basada en los números, derivada de la recolección de datos mediante la aplicación de cuestionarios tanto válidos como confiables.

En cuanto al tipo de investigación se suscribe como descriptiva, recopilando hechos característicos de la variable en escenarios (Hurtado, 2008). El estudio descriptivo sugiere exponer detalladamente sus características, de modo tal que los resultados se puedan obtener partiendo, del fenómeno estudiado y el propósito perseguido por el investigador. Del mismo modo para Hernández, Fernández & Baptista (2014) la investigación descriptiva busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno analizado, describiendo tendencias de un grupo o población, partiendo de perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos u objetos, o cualquier otro fenómeno sometido a análisis.

En relación al diseño, el estudio se asume como no experimental, transaccional de campo, donde no se manipula la información si no se alcanza de fuentes reales en un tiempo pautado por los investigadores. Para Hernández, et al (2014), el diseño no

experimental no manipula deliberadamente variables, es decir, esta no hace intencionalmente las variables independientes, sino que está destinada a observar los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después interpretarlo. Por consiguiente, para Tamayo & Tamayo (2010), un diseño de campo, los datos se recogen directamente de la realidad, por lo cual se les denomina primarios.

Para el desarrollo del estudio, la población fue de 30 sujetos de la gerencia de recursos humanos y desarrollo social de las empresas mixtas petroleras en Venezuela, por ser los encargados de atender las necesidades de la gestión social, producto de sus características finitas y accesibles. No se recurrió a la aplicación de cálculo muestral; se estudió a través de los criterios de censo poblacional (Hernández, et al., 2014). La población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones, partiendo de características de contenido, de lugar y el tiempo. Refiere Méndez (2006) que un censo estudia todos los elementos involucrados en la población, siendo aconsejable aplicarla cuando esta es finita, asimismo requiere información inmediata sobre el estudio.

Con respecto a los datos que sirvieron de insumo sobre la variable emprendimiento social, fue la técnica de observación por encuesta, definida por Méndez (2006) como un instrumento de observación formado por una serie de preguntas formuladas, cuyas respuestas son anotadas por el encuestador; esta técnica permite el conocimiento de las motivaciones, actitudes y opiniones de los individuos en relación con su objeto de investigación.

En lo perteneciente al registro de la información, se formalizó el cuestionario estructurado por 15 ítems con alternativas de

respuestas múltiples, entre ellas: siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Los instrumentos de medición son recursos que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente, teniendo como función de medición establecer una correspondencia entre el mundo real con el mundo conceptual, siendo el cuestionario el instrumento más utilizado para recolectar datos, un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir.

Vale acotar que el referido instrumento de recolección de datos acerca de la variable emprendimiento fue previamente validado por 10 expertos, y calculada la confiabilidad por la fórmula de *alfa cronbach*, reflejando un resultado de 0,99 de fiabilidad Hernández, *et al.*, (2014) definen la validez como el grado donde un instrumento mide la variable que busca mientras la confiabilidad de un instrumento es el grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes; es decir, su aplicación repetida al mismo individuo u objeto produce resultados iguales, oscilando entre 0 y 1. Infieren los autores que un instrumento de medición puede ser confiable, pero no válido, por tanto debe demostrar que este cumple con ambos requisitos.

En relación a la interpretación de los resultados de la información emitida por la población encuestada, se obtuvo de la aplicación del programa SPSS, donde se cuantificó, organizó, registró y tabularon los datos, permitiendo, posteriormente, analizar e interpretar los resultados emitidos por los sujetos encuestados, empleando a tal efecto técnicas estadísticas, a fin de medir el comportamiento de la dimensión e indicadores que integran la variable objeto de estudio. Para Méndez (2006), las técnicas estadísticas se utilizan para analizar e interpretar la información recopilada del instrumento, siendo la más manejada la distri-

bución de frecuencias, como medidas de tendencia central, la media aritmética, geométrica, mediana y moda; mientras emplea las medidas de dispersión, la varianza, desviación estándar, coeficiente de variación, entre otros.

En virtud de lo expuesto se efectuó un proceso de codificación, el cual consiste en asignar un indicador numérico a las respuestas señaladas por los encuestados en los ítems del cuestionario suministrado para medir la variable, teniendo como propósito convertir los atributivos cualitativos en cuantitativos, y, con ello, registrar e interpretar los datos extraídos de la aplicación a la población objeto. Sobre este caso, la expresión numérica de las respuestas múltiples fue de: siempre 5, casi siempre 4, a veces 3, casi nunca 2, nunca 1, para ambos instrumentos.

La codificación para Hernández, *et al.*, (2014) significa asignar a los datos un valor numérico o símbolo que los represente, siendo necesario para asignarlos cuantitativamente. Al igual, Sabino (2008) establece que la codificación es un procedimiento que tiene por objeto agrupar numéricamente los datos que se expresen en forma verbal, para poder operar con ellos como si se tratara simplemente de datos cuantitativos.

Con respecto a la tabulación, Méndez (2006) señala que es el ordenamiento de la información donde, al ser procesada y cuantificada por ítems, asimismo agrupada por variables, permitió la presentación en tablas. Por su parte, Sabino (2008) dice que la tabulación significa hacer tablas, listados de datos que los muestren agrupados y contabilizados, siendo preciso contar cada una de las respuestas que aparecen, distribuyéndolas en categorías o códigos previamente definidos. En cuanto a la organización de los atributos de las opciones de respuestas de los instrumentos de la presente investigación, se vació en tablas,

con la intención de registrar los datos codificados del cuestionario aplicado a la población, pudiendo determinar el comportamiento de las variables emprendimiento social y responsabilidad social en términos cuantitativos.

Cabe destacar que luego de codificar y tabular los datos registrados en tablas, se aplicó la estadística inferencial, la cual utilizó técnicas especiales para conocer los elementos de un conjunto, a partir de dos datos de un subconjunto; en este sentido, Tamayo & Tamayo (2010) menciona que el tratamiento estadístico permite llegar a las conclusiones en relación a las hipótesis propuestas.

Cuadro 1. Baremo de interpretación de datos promedios

RANGOS	CATEGORÍAS
1,00 ≥ 1,80	Muy baja
1,81 ≥ 2,60	Baja
2,61 ≥ 3,40	Moderada
3,41 ≥ 4,20	Alta
4,21 ≥ 5,00	Muy alta

Fuente: Elaboración propia

4. RESULTADOS, DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En cuanto al objetivo conducente a analizar el emprendimiento social como mecanismo integrador de las empresas mixtas petroleras al desarrollo de las comunidades venezolanas, se tiene que al emplear la técnica estadística análisis de la varianza (ANOVA), se precisa la significancia obtenida por los indicadores de la dimensión en este particular, dimensiones de emprendimiento social, en las cuales se obtuvo un nivel de significancia de 0,000; siendo este valor menor que 0,05 (0,000 < 0,05 nivel de significancia referencial). Se concluye que existen diferencias altamente significativas entre los indicadores comparados, por lo que todos

no tienen el mismo grado de presencia en la referida dimensión, tal como se muestra en la Tabla 1, donde se ilustran los datos:

**Tabla 1. Nivel de significancia.
Dimensiones del emprendimiento social.
Anova de un factor. Puntaje**

	SUMA DE CUADRADOS	GL	MEDIA CUADRÁTICA	F	SIG.
Entre grupos	142.086	4	35.521	83.932	.000
Dentro de grupos	61.367	145	.423		
Total	203.453	149			

Fuente: Elaboración propia

La comparación de la prueba de múltiples rangos *Post Hoc* de *Tukey*, revela las diferencias entre los diversos indicadores que componen la medición de los datos referentes a la dimensión Dimensiones del emprendimiento social, de la variable Emprendimiento social; al mismo tiempo se destaca la homocedasticidad de las varianzas entre los indicadores, medidos en su comportamiento estadístico (Ver Tabla 2).

**Tabla 2. Dimensiones del emprendimiento social. Anova de un factor.
Subconjuntos homogéneos. Puntaje**

HSD Tukeya

FACTOR	N	SUBCONJUNTO PARA ALFA = 0.05		
		1	2	3
Iniciativa social	30	1.2778		
Capital social	30		2.7778	
Políticas públicas	30		2.9333	
Desarrollo social	30			3.7333
Cultura organizacional	30			4.0889
Sig.		1.000	.886	.219

Se visualizan las medias para los grupos en los subconjuntos homogéneos.

a. Utiliza el tamaño de la muestra de la media armónica = 30.000.

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 2 se exponen los resultados sobre los datos de la comparación establecida, donde la prueba de múltiples rangos de *Tukey* ubicó tres subconjuntos, basados en la similitud y diferencias de comportamiento entre sus medias, correspondiendo el primero de ellos al indicador Iniciativa social, donde este obtuvo la calificación más baja con una media de 1,27 pts; seguido de los indicadores Capital social, cuya media es 2,77 pts; Políticas públicas, media 2,93 pts; Desarrollo social con la media 3,73 pts; por último, con la media más alta el indicador Cultura organizacional, de media 4.08 pts.

En los resultados que se muestran en la ilustración de la Tabla 2, se analizan los datos denotando una diferencia significativa con el indicador Cultura organizacional, donde las respuestas emitidas por los encuestados dieron origen al posicionamiento de los indicadores en la referida Tabla, el cual, a través del tratamiento estadístico, revela el orden de importancia que tiene para la opinión emitida desde la percepción de la población encuestada, indicativo de que en las Dimensiones del emprendimiento social, la Cultura organizacional es el primer indicador considerado como parte importante del emprendimiento social, seguido del Desarrollo social, las Políticas públicas, el Capital social e Iniciativa social.

Las Dimensiones del emprendimiento social, buscan las iniciativas sin fines de lucro, por consiguiente, rescata personas en riesgo social y genera capital social, inclusión social y emancipación; asimismo ejerce la capacidad de contribuir al logro de las metas organizacionales en las empresas objeto de estudio, asumiendo la perspectiva de ajuste estratégico, mediante el desarrollo de acciones valiosas enfocadas en el mejoramiento continuo.

En lo atinente, al indicador Iniciativa social se situó de acuerdo al baremo de interpretación de datos, entre los promedios de los indicadores, muy baja en el intervalo ($0,99 < 1,79$), los indicadores Capital social y Políticas públicas se ubicaron en la categoría de análisis, moderada entre el intervalo establecido ($2,60 < 3,39$), mientras Desarrollo social y Cultura organizacional se situaron en la categoría alta con el intervalo ($3,40 < 4,19$).

Estos resultados revelan contradicciones con los criterios manifestados por los sujetos informantes, quienes conciben que las dimensiones del emprendimiento social se encuentran en la categoría de análisis moderada; revelan que discrepan parcialmente con el postulado planteado por Praszkie & Nowax (2012), quienes la definen como la búsqueda de modos innovadores para solucionar las necesidades y problemas que entienden al emprendedor como un agente de cambio social, siendo una alternativa para lograr cambios en las condiciones de vida, aportando significativamente beneficios colectivos.

Los resultados acontecidos permitieron establecer semejanzas con la investigación realizada por Silberstein & Galli (2016), quienes desarrollaron un artículo acerca del vínculo entre el emprendimiento social y el desarrollo sostenible, y cómo los emprendedores sociales contribuyen a la inclusión social y a la erradicación de la pobreza. En él se trataron aspectos en los cuales se explica que los diversos tipos de catástrofes, climáticas, económicas, sociales y ecológicas representan los principales desafíos que tiene por delante el mundo con un crecimiento relevante de tecnologías de punta, y capacidades de producción, pero débil en su ingeniería social.

Seguidamente, en cuanto al indicador Iniciativa social, los resultados muestran una media muy baja, lo cual difiere con los

criterios de Seller (2012), quien expresa que la iniciativa social es el fenómeno más importante en la configuración de la sociedad, del bienestar colectivo, ya que apoya la gestión e implementación de las políticas sociales, en la disposición relacional de los sistemas sociales, en los nuevos escenarios de participación ciudadana, en la descentralización de la gestión social; en definitiva, en la vertebración del tejido social.

El resultado para el indicador Capital social maneja una media moderada, medianamente concordante con lo planteado por Kliskberg (2003), para que el capital social es muestra de la riqueza y fortaleza del tejido social de una sociedad que permite tener beneficios para las personas y la sociedad en su conjunto. En tal caso, puede considerarse como una red cuyos nodos son los individuos e instituciones que generan rendimiento; es decir, destaca el capital social como sustento a beneficio de la sociedad en su conjunto.

Para el indicador Políticas públicas, maneja una media moderada que es medianamente concordante con lo planteado por Pallares & Casellas (2006), quien destaca que ellas son el conjunto de actividades de las instituciones de gobierno, actuando directamente o a través de agentes, dirigidas a tener una influencia determinada sobre la vida de los ciudadanos, representando un conjunto de decisiones y vínculos de los instrumentos que se emplean en la gestión de naturaleza gubernamental, donde se desprende la elaboración de ellas como las normas jurídicas, los servicios, los recursos financieros y la persuasión.

Por otro lado, el indicador Cultura organizacional presenta una media alta, asimismo concuerda con lo planteado por Silíceo *et al.*, (2006) al destacar que es la fuerza vital de una organización, que aporta al logro de los objetivos económicos, sociales, culturales, espirituales para una gestión exitosa, ejerciendo identidad e interacción entre los colaboradores.

Los resultados para el indicador Desarrollo social manejan una media alta, coincidiendo con los criterios planteados por Mokate & Saavedra (2008), que se trata de un proceso dinámico, multi-dimensional, conducente a mejoras sostenibles en el bienestar de la sociedad, en un contexto de justicia y equidad, lo que promueve la reducción de la desigualdad y la pobreza, el fortalecimiento del Estado democrático de una ciudadanía plena, incluyente y responsable.

A manera de conclusión, según los hallazgos alcanzados de la percepción de los encuestados acerca de la dimensión Emprendimiento social, se presenta un gráfico de polígono de frecuencias, que, para el caso concreto del estudio, únicamente expresa las medidas de tendencia central; medias obtenidas, las cuales esbozan el comportamiento de las unidades de análisis por cada uno de los indicadores que integran la medición estadística de la dimensión analizada. En este, se observan los promedios en orden descendente de acuerdo a la preferencia de los sujetos consultados en las empresas mixtas del sector petrolero en Venezuela, específicamente las ubicadas en la zona occidental, como es el Estado Zulia (ver Gráfico 1).

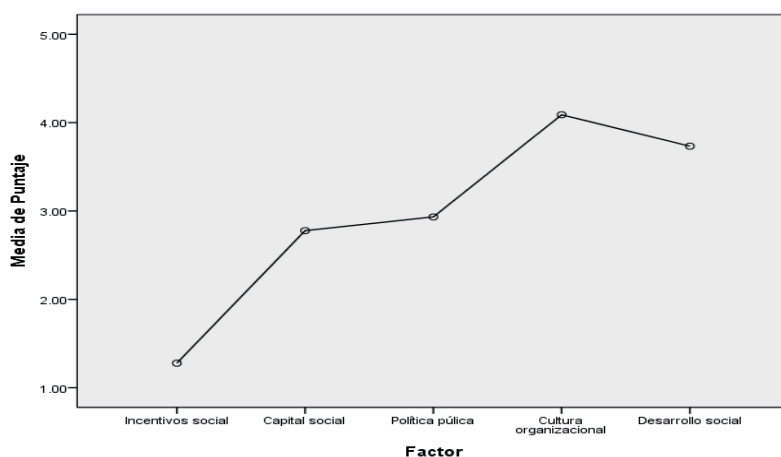


Gráfico 1. Medias para la Dimensión: Dimensiones del emprendimiento social

Fuente: Elaboración propia

Se concluye que el Emprendimiento social es una fuente que dinamiza el desarrollo de las comunidades mediante el aporte de la gestión de las empresas mixtas petroleras venezolanas, siendo agentes que agregan valor a la economía local, a través de iniciativas sociales que contribuyen al bienestar del colectivo, con la práctica de acciones para fortalecer el bienestar del tejido social, con apoyo de diversos grupos de interés e involucrando a los entes públicos, para trabajar a favor de la satisfacción de la sociedad, y al mismo tiempo, provee empleo a todos los sectores de la comunidad.

De tal manera que, el Emprendimiento social comprende una opción que aporta a la solución de los problema de la sociedad, pudiendo balancear la inclusión de los sectores con riesgo de exclusión y generar la viabilidad económica para el desarrollo de las comunidades. Por tanto, de acuerdo a la apreciación de los encuestados las iniciativas sociales se encuentran poco presentes en la gestión de las empresas objeto de estudio, donde se promueven incipientemente ideas que den respuestas a las necesidades de la comunidad; sin embargo, establecen en su presupuesto partidas para atender las inquietudes procedentes del entorno donde se desenvuelven, a fin de aportar en la elección de alternativas que dignifiquen el bienestar comunitario.

De tal manera que se muestran discrepancias en su opinión, ya que plantearon apoyarse en un capital social, con la participación de actores sociales para emprender programas de interés comunitario, el cual facilite fortalecer el bienestar del colectivo mediante actividades asociadas a las políticas públicas de la nación, con una toma decisiones donde concurren entes del gobierno local, con el objeto de desarrollar las acciones comunitarias en conjunto. Además, su actuación coadyuva a la difusión de valores para mostrar su identidad en el entorno, además de propiciar espacios de diálogo para solventar sus necesidades acuciantes.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, A. (2005). *Entre Prometeo y Sísifo. Ciencia, tecnología y universidad en México y Argentina*. Barcelona: Editorial Pomare.
- Arce, P. (2012). *¿Cuáles y cuántas empresas del Sector Financiero en Costa Rica realizan emprendedurismo Social o tienen expectativas de desarrollar emprendimientos sociales y qué esfuerzos han venido realizando para alcanzarlas?*. Costa Rica: Universidad Latinoamericana de la Ciencia y Tecnología Facultad de Ciencias Empresariales Maestría en Administración de Empresas Énfasis en Gerencias de Operaciones.
- Austin, J. & Chu, M. (2006). Business and Low-Income Sectors: Finding a new weapon to attack poverty. *Harvard Review of Latin America*, 6(1), 3-5.
- Casson, M. (1982). *The Entrepreneur. An Economic Theory*. Oxford: Martin Robertson.
- Cantillón, R. (1755). *Ensayo sobre la naturaleza del comercio en general*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Corredor, D. (2010). Hacia un modelo de emprendimiento universitario. *Apuntes del CENES*, 27(43), 275-292.
- Choi, N. & Majumdar, S. (2014). Social entrepreneurship as an essentially contested concept: Opening a new avenue for systematic future research. *Journal of Business Venturing*, 29(3), 363-376.
- Dacin, P. A., Dacin, M. T. & Matear, M. (2010). Social entrepreneurship: Why we don't need a new theory and how we move forward from here. *The Academy of Management Perspectives*, 24(3), 37-57.
- De la Cuesta, M. & Valor, C. (2003). *Responsabilidad social de la empresa, concepto, medición y desarrollo en España*. Madrid: Boletín Económico del ICE
- Elkington, J. & Hartigan, P. (2008). *The Power of Unreasonable People: How Social Entrepreneurs Create Markets that Change the World*. Boston: Harvard Business Press.
- Gatica, S., Larenas, J. P., Koljatic, M. y Miranda, P. (2012). *La innovación social en Chile y el rol del Estado en su desarrollo*. Santiago: Escuela de Administración, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Guanipa, M. (2010). Reflexiones básicas sobre investigación.

- Maracaibo. Primera edición. Venezuela: Editorial de la Universidad Rafael Belloso Chacín.
- Guédez, V. (2010). Responsabilidad Social Empresarial. *Visiones Complementarias hacia un modelo social*. Venezuela: Edición especial 60 años de Venancham.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista., M. (2014). *Metodología de la Investigación*. Sexta Edición. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A.
- Hurtado, J. (2008). El proyecto de Investigación. Metodología de la investigación Holística. Quinta edición ampliada. Venezuela: Ediciones Quirón. Sypal, Servicios y proyecciones para América Latina.
- Jaramillo, F. (2003). El desafío para construir capital social en América Latina. Caracas: Norma Color Caracas, Venezuela.
- Kliksberg, B. (2003). *Hacia una nueva visión de desarrollo de la política social en América Latina. Seminario Internacional de Capital social, ética y desarrollo. Los desafíos de la gobernabilidad democrática. Publicación cortesía de la Embajada del Reino de Noruega en Venezuela y STATOIL*. Caracas, Venezuela: Universidad Metropolitana.
- Leadbeater, C. (1997). The rise of the social entrepreneur, London: Nesta.
- Leal, A. O., Pardo, M. L. M., Ruiz, J. O. & Morales, F. E. (2016). Factores explicativos de competitividad empresarial. *Capítulo 8*, 115-130.
- Martin, R. & Osberg, S. (2007). Social Entrepreneurship: The case for definition. *Stanford social innovationreview*, 5(1), 28-39.
- Melián Navarro, A. & Campos Climent, V. (2010). Emprendedurismo y economía social como mecanismos de inserción socio laboral en tiempos de crisis. *Revesco: Revista de Estudios Cooperativos*, (100), 43-67.
- Méndez, C. (2006). *Metodología diseño y desarrollo del proceso de investigación*. Cuarta edición. Colombia. Editorial Limusa.
- Mokate, K. & Saavedra, J. (2008). *Gerencia Social: Un enfoque integral para la gestión de políticas y programas*. New York: Editorial instituto interamericano para el desarrollo social.
- Novacovsky, I. (2003). *Capital Social y Etica Aplicada en Proyectos de Desarrollo*. En: CAF (2003). *Capital Social: Clave para una agenda Integral de desarrollo*. Caracas.

- Pallares, M. & Casellas, A. (2006). *Embodying New Economy in Urban Areas: The 22@Barcelona Lab*. Urban Studies (en prensa).
- Praszquier, R. & Nowak, A. (2012). La responsabilidad social en el ámbito de la crisis. *Memoria académica*, 10. Reflexiones, economía y empresa. Editor. Universidad Pontificia. ISBN: 8484685055
- Reis, T. & Clohesy, S. (2011). Unleashing new resources and entrepreneurship for the common good: philanthropic renaissance. *New Directions for Philanthropic Fundraising*, (32), 109-144.
- Roberts, D. & Woods, C. (2005). Changing the world on a shoestring: The concept of social entrepreneurship. *University of Auckland Business Review*, 7(1), 45-51.
- Sabino, C. (2008). *El proceso de investigación*. Caracas: Editorial Panapo.
- Seller, E. (2012). *Iniciativa social y trabajo social comunitario*. Disponible en: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5712/1/ALT_09_09.pdf
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Primera reimpression. México: Editorial Terra.
- Shane, S. & Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *Academy of Management Review*, 25, 217-226.
- Silberstein, D. & Galli Basualdo, M. (2016). ¿Cuál es el vínculo entre el emprendimiento social y el desarrollo sostenible, y cómo los emprendedores sociales contribuyen a la inclusión social y a la erradicación de la pobreza?. *Revista Tecsisecatl*, 20, Agosto de 2016. En línea: <http://www.eumed.net/rev/TECSISTECATL/n20/emprendimiento.html> Handle: <http://hdl.handle.net/20.500.11763/tecsistecatln20-emprendimiento>
- Silíceo, A., Casares, D. y González, J. (2000). *Liderazgo, Valores y Cultura Organizacional*. México. Editorial McGraw-Hill.
- Silíceo, A. (2006). *Capacitación y desarrollo del personal*. Cuarta edición. México: Limusa.
- Subirats, J., Knoepfel, P., Larrue, C., Varone, et al. (2008). *Análisis y gestión de las políticas públicas*. Barcelona: Ariel.
- Tamayo & Tamayo, M. (2010). *El Proceso de la Investigación Científica*. México D.F.: Editorial Limusa.

- Vásquez, A. G. & Dávila, M. A. T. (2008). Emprendimiento social revisión de literatura. *Estudios Gerenciales*, 24(109), 105-125.
- Werther, W. y Davis, K. (2009). Administración de personal y Recursos Humanos. Sexta edición. México: Editorial McGraw-Hill Interamericana.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- American Economic Association (2017). Descriptores del tema
- Corredor, D. (2010). Hacia un modelo de emprendimiento universitario. *Apuntes del CENES*, 27(43), 275-292.
- Guédez, V. (2010). *Responsabilidad Social Empresarial. Visiones Complementarias hacia un modelo social*. Venezuela: Edición especial 60 años de Venancham.
- Leal, A. O., Pardo, M. L. M., Ruiz, J. O. & Morales, F. E. (2016). Factores explicativos de competitividad empresarial. *Capítulo 8*, 115-130.

Cómo citar este artículo:

Franco Segovia, F., Prieto Pulido, R., Paz Marcano, A., & Meslier, D. (2017). Emprendimiento social. Mecanismo integrador de las empresas mixtas petroleras. En E. Olivero Vega, K. Barrios Hernández, C. Acosta-Prado, N. Núñez Bravo, C. Miranda Medina, R. Prada Ospina, . . . C. Osorio Torres, E. Olivero Vega, K. Barrios Hernández, & J. C. Acosta-Prado (Comp.), *Perspectivas Empresariales e Inclusivas del Emprendimiento* (pp.145-172). Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar.